

El Figaro

DIARIO DE INTERESES NACIONALES

DIRECTORES:

José María Zeledón.

Francisco Lloret Bellido.

CORREDACTOR:

Manuel Coto Fernández.

AÑO VI

San José de Costa Rica, jueves 30 de enero de 1902

Num. 684

BERTHEAU & Co. El Acorazado FABRICA DE CALZADO

Grandes almacenes de géneros, abarrotes y sucursal del "Acorazado" en el Puerto de Limón. Ventas con un veinte por ciento de rebaja en sus precios con todo y alzas de cambio y aumento de Derechos de Aduana.

Se venden medias y calcetines manufacturados en el país. Dinamos eléctricos con sus instalaciones completas desde diez á cien uces. Calzados finísimos cosidos y clavados cualquier precio. Un magnífico piano, un inematógrafo y un gramófono sistema Edison.



¿ESTA UD. SORDO??

Toda clase de sordera y personas que no oigan bien, son curables por medio de nuestra nueva invención; solamente los que hayan nacido sordo son incurables. Los ruidos en las orejas cesan inmediatamente. Escribanos por correo sobre su caso. Cada persona puede curarse por sí misma en su casa, con muy poco gasto.
598 La Salle Ave.
International Aural Clinic, CHICAGO, ILL.

Taller de Ebanisteria y Carpintería y depósito de materiales. El primero en toda la República AVENIDA CENTRAL ESTE N° 531

Muebles al estilo europeo y americano con maderas preciosas, como cedro amargo, caoba, ciprecillo, etc. lisa y jaspeadas con los últimos procedimientos del arte. El único capaz de hacer una obra al gusto del cliente en talla y en el charolaje.

Gran depósito de muebles fabricados para la venta, con gran rebaja de precios. El taller se encarga de toda clase de trabajo concerniente á la construcción en grande ó pequeña escala, como también de pinturas y albañilería.

El establecimiento está á la disposición del público, visitarlo de 7 a.m. hasta las 8 p.m.

El Figaro

DIARIO DE INTERESES NACIONALES

El Periódico de mayor circulación en el País

La administración está á cargo de
JOSE MARIA ZELEDON,
quien asume la responsabilidad del diario
para los efectos legales.

Todos los artículos que se publiquen,
tienen firma responsable.

Precio de artículos de interés particular,
20 COLONES LA COLUMNA.

Oficina, Avenida Central Este, n° 260

Apartado de Correo 142,



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

PÍDASE

El Catalogo especial de Ropa Blanca

que acabamos de publicar; este Album especial contiene la nomenclatura de los Artículos de Telas de hilo, Algodón blanco, Lencería, Ajuares, Canastillas, Mantelerías, Encages, Géneros de punto, Cortinas, etc., y encierra tambien numerosas muestras de ocasiones excepcionales;

Envíase gratis y franco á quien lo pide á

MM. JULES JALUZOT & Co
PARIS

Todas las personas en relación con el PRINTemps recibirán, sin pedirlo, la publicación arriba anunciada.

Se remiten igualmente libras de franco las muestras de los tejidos que componen nuestros inmensos surtidos, pero rogamos á las Señoras nos indiquen, siempre lo mas exactamente posible, la clase de telas que deseen recibir y los precios aproximados.

Todo Paquete Postal conteniendo por 50 francos de mercancías es expedido enteramente franco de porte.

En resumen, expedimos franco de porte tantos Paquetes Postales, cuantas veces haya 50 francos en el importe del pedido.

Para los envíos en cajas consulte nuestra hoja de condiciones adjunta á cada Catalogo.

El Catalogo de Verano, actualmente bajo prensa, saldrá á luz en un mes.

La Ciudad de Londres De A. Asch

Recordar que en este Almacén se sacan nuevos artículos á BARATILLO cada veinte y cuatro horas, y que se compran y se venden MUEBLES, y se recibe toda clase de mercaderías en consignación, y se adelanta dinero sobre ellos sin interés.

Constantemente

Recibimos calzado de Europa que vendemos por mayor y al detal.

Artículos de lujo joyería y muebles

Gran Bazar de novedades

El Famoso Restaurant

Todo el mundo chic y de refiado gusto se deleita en el RESTAURANT UNIVERSAL con los exquisitos platos que bajo la dirección del distinguido MAITRE D'HOTEL, Mr. MONLOUIS, se preparan.

Nos dejéis de visitar ese Restaurant, es el mejor de San José. Frente á don Federico Tinoco.

EL FIGARO

Efemérides Centroamericanas En Costa Rica

30 de enero

1852.—El Presidente de la República, señor don Juan Rafael Mora, expide un decreto en que declara disuelto el «Excelentísimo Congreso Nacional» y convoca á elecciones para la renovación de ese cuerpo.

Al Ministro de Gobernación señor don Joaquín Bernardo Calvo, se encargó el cumplimiento del decreto.

Un testigo cuyas simpatías por el señor Mora son conocidas, como que fue su colaborador durante la mayor parte de su administración, y que era entonces nada menos que Magistrado del Supremo Tribunal de Justicia, refiere que el Presidente, estaba descontento porque «tenía mayoría en el Congreso, pero no unanimidad» y «deseaba también variar la Corte de Justicia, porque no en su totalidad le pertenecía»; se retiró á su hacienda «Frankfort» de las Pavas, desde donde envió al Congreso un manifiesto y su renuncia; y como no le fuera ésta admitida, dio el célebre decreto y efectuó los cambios que deseaba, puesto que, según afirma el propio testigo, no se trataba de principios sino de personas. Fueron desterrados los señores Dr. don José M.^a Castro, Dr. don N. Toledo, Prebítero Reyes y don Bernardo Rivera Cabezas.

El Poder Ejecutivo no tenía, como jamás ha tenido en Costa Rica, la facultad de disolver congresos; así es que lo hecho en 1852, si bien no produjo fuerte trastorno por el momento, dadas las circunstancias del país, fué perjudicial á la República y sus nacientes instituciones, y de trascendencia funesta. ¿Cuál gobernante no ha echado mano de las corruptelas ó malos pasos de sus antecesores, para disculpar los suyos, ni más ni menos que como invocan los jueces en apoyo de una práctica viciosa ó de una triste inteligencia de la ley, el error de hace muchos años, perpetuado por la pereza ó la ignorancia? Después de 1852, se ha sostenido que el Poder Legislativo y el Judicial, deben ser hechuras del Ejecutivo, y que los conflictos posibles entre aquéllos y éste deben terminarse por un acto de fuerza de parte del último; de tal modo acabarían por no ser más que estorbos el Congreso y la Corte. No; el respeto á la ley, en cuanto ésta representa el orden establecido, debe prevalecer sobre todo; de lo contrario, podrá haber lo que se quiera, menos verdadero progreso.

A. DE S.

Sobre la cuestión de excusados

III

Por tratarse de un asunto de capital interés, como es la higiene pública, y en la creencia de que la discusión tranquila y razonada siempre es de alguna utilidad, vuelvo á ocupar la atención de mis estimados amigos, señores Picado y Matamoros, sometiéndolo á su ilustrada consideración algunos puntos más acerca de la cuestión de excusados.

No me parece lógico deducir del hecho de existir y funcionar desde hace algunos años algunos pozos absorbentes en San José, que éste sea el sistema que más convenga adoptar, de un modo general, en la parte céntrica de nuestra capital; de experiencias aisladas no puede deducirse una aplicación general como la de que se trata. Si un pozo absorbente aislado no pro-

duce en apariencia un efecto muy pernicioso, como no lo produciría, por ejemplo, una lechería con establos, el conjunto de todos los construídos en la ciudad, contaminando de un modo general la capa de agua subterránea y el suelo, sí crearía un grave peligro para la salud pública.

El hecho de que el señor Dr. Durán y algunas otras personas hayan establecido en sus habitaciones pozos absorbentes, sólo indica que en el caso particular de esas personas eso podrá ser lo *menos malo*, sin que pueda deducirse que dicho sistema sea bueno. Las dificultades que siempre se presentan para la remoción de las materias de los comunes, es lo que ha determinado á construirlos absorbentes, nó sus condiciones higiénicas. Por otra parte, no hay derecho alguno para recomendar como bueno un sistema de excusados que se usa en una población cuya mortalidad se aproxima, como se verá más adelante, á la de las más malsanas de la tierra.

Personalmente conozco el común absorbente del señor Matamoros. En la época lluviosa en que lo ví, no despedía olor alguno. Las materias, liquidadas en el común, hidrolizadas por la acción de bacterias anaerobitas, desaparecían de un modo continuo. Esto me pareció natural. La casa del señor Matamoros está situada en una elevación á la que sigue una gran depresión de terreno. Es natural que las sustancias que se arrojan en este común, fluyan rápidamente, con el agua subterránea, á contaminar el subsuelo y suelo de las habitaciones del bajo y el agua de los pozos que allí existen. En la estación seca, estos comunes despiden, como los demás, olores y gases nocivos. Para evitar este inconveniente, mis estimados amigos aconsejan que se arroje en ellos *mucha agua*. Ahora bien, ésta es escasa en San José. ¿Cuál sería el resultado si este sistema fuera de adopción general? En la estación seca estos pozos serían como una *cloaca obstruída é infecta*. Muy distinto, y sobre todo mucho más útil, me parece sería el empleo del agua en cloacas tubulares de pequeño diámetro, impermeables, construídas de arcilla vitrificada.

Me parece oportuno llamar nuevamente la atención acerca del nivel del agua en los pozos. Admito que la capa de arcilla que cubre parte de la ciudad de San José, tenga un espesor uniforme de 10 metros. Esta uniformidad de espesor no impediría que el nivel del agua en todos los pozos estuviese *sensiblemente en un mismo plano horizontal*, puesto que el gran número de perforaciones reduciría á poca cosa la pérdida de carga que el agua experimente naturalmente en virtud de la resistencia que le presenta la tierra. El agua en los pozos se elevaría, pues en los lugares más bajos, estaría *sujeta á fluctuaciones*, en las diversas estaciones, y se derramaría en algunos puntos, como ha sucedido ya en San José, y después de volver más malsano y húmedo el centro de la ciudad, iría á transformarse en focos de epidemias, las partes más permeables de los alrededores. Conozco un pozo en que se encuentra el agua á unos 25 metros en la estación seca y un metro ó menos en la lluviosa. Los nueve metros que nos separarían del agua contaminada, de que hablan mis estimados contendientes, me parece serían pura ilusión.

Los señores Picado y Matamoros admiten que el agua subterránea se eleva, en virtud de la atracción capilar, á 40 centímetros del fondo. No percibo en qué pueda fundarse este aserto. La capilaridad puede, teóricamente, elevar el agua á cualquier altura. Las plantas de raíces poco profundas toman el agua necesaria para su vida, de capas que se encuentran á veces á enormes profundidades. Por capilaridad sube de la capa acuífera, á través de la arcilla, el agua que hace á San José *excesivamente húmedo en toda estación*. Con el agua ascienden las sustancias disueltas, que impregnan de un modo completo el suelo.

Los señores Matamoros y Picado incurren en una grave confusión al citar, á propósito y en defensa de sus pozos absorbentes, lo que los señores Barré dicen del riego, *en los campos, al aire libre, en condiciones enteramente especiales*, del agua de cloacas, que dichos señores consideran necesarias en toda ciudad salubre. Una cosa es regar, *lejos de la ciudad*, el agua que acarrear cloacas impermeables, sobre terrenos de naturaleza apropiada y preparados al efecto, y otra, completamente distinta, es dejar infiltrar y correr dentro de la ciudad misma las aguas contaminadas con deyecciones y otras suciedades. En los campos de riego, que deben ser de naturaleza permeable, se ha establecido un sistema especial de drenaje, con el fin de realizar del modo más perfecto las condiciones necesarias al fenómeno de la nitrificación, á saber: percolación intermitente á través de una masa de tierra porosa, inundada de aire atmosférico y conteniendo además cal ú otro álcali necesario al desarrollo y funcionamiento de las bacterias nitrificantes. Véase lo que á este respecto decíamos, mi malogrado hermano y yo en la obra ya citada «Higiene de las habitaciones y del agua en Costa Rica»: «Las aguas de cloaca se purifican: 1^o por *filtración* á través del suelo; 2^o por *oxidación* y transformación bajo la acción biológica de microorganismos.»

«Para que esto se realice, se necesita: 1^o *tierra porosa*; 2^o *tierra drenada*, para que el agua *pase* y no se estanque sobre el fondo impermeable del subsuelo; 3^o *concurso del aire*, para que permita las funciones de las bacterias aerobitas de la tierra y todo otro mecanismo de oxidación. Esta última condición reclama el empleo *intermitente* del agua. Si estas condiciones no se realizan, el riego de agua de cloacas no produce más que malos resultados: la infección del suelo y desarrollo de epidemias..... El drenaje que se usa en esta ocasión especial, difiere un poco del drenaje ordinario agrícola. Los tubos de drenaje, colocados á una profundidad de 1^m 50 á 2^m, tienen 35 centímetros de diámetro y están perforados abundantemente. Por estos tubos sale el agua completamente purificada y entran *torrentes de aire* á la tierra. Este aire rodea cada partícula de tierra impregnada de líquido, oxida las materias oxidables, mientras bacterias (aerobitas) del suelo nitrifican el ázoe orgánico contenido en las aguas.»

El riego ó percolación intermitente de las aguas de cloacas, tal como se practica en Genevilliers, difiere radicalmente de la infiltración que tendría lugar en los pozos sépticos de los señores Matamoros y Picado. En estos no puede haber más que un fenómeno de hidrólisis y fluidificación de las materias, por la acción de bacterias *anaerobitas*. Nunca podría haber nitrificación. Faltan el aire y los organismos específicos. Nótese que gran parte de los microorganismos productores de enfermedades son anaerobitas, viven y se multiplican al abrigo del aire. Para ellos, el subsuelo saturado de materias nitrogenadas debe ser un excelente medio de cultura, lejos de ser su cementerio. Entiendo que el verdadero sentido de la expresión del Doctor Proust es el que le da el señor Perissé: la tierra, expuesta á la luz y llena de aire, es el cementerio de los microbios patogénicos.

Que la tierra se impregna y contamina causando muchas enfermedades es un hecho fuera de toda duda. La fiebre tifoidea, endémica en San José, no tiene otro origen que el contagio *parcial y local* del agua de la cañería por el suelo contaminado por nuestros comunes absorbentes. Este contagio debe producirse por uniones defectuosas ó tubos carcomidos por la herrumbre. Si la causa de la fiebre fuera la contaminación del agua *en los estanques*, la epidemia sería general. El contagio del suelo y el del agua, que es su consecuencia, es tan general en San José, que ha llegado hasta producir normalmente una mortalidad verdaderamente

espantosa, que siega anualmente preciosas existencias, que se opone materialmente á todo adelanto, y producirá, si no se pone remedio, la degeneración lenta de la raza.

(Continuará)

ENRIQUE JIMÉNEZ

La tuberculosis en los colegios

Nosotros también somos de los que creen que el problema de la educación moderna es ante todo y sobre todo cuestión de higiene. Hace ya muchos años que los ministerios de instrucción pública y sus mecanismos administrativos nos irritan. Hace ya años que profesamos con Spencer los principios de la *moralidad física*: comprendemos que *el primero de los deberes del hombre es la conservación de la salud* y, por lo tanto, nos parecen horriblos los sistemas pedagógicos que alejan á los niños de sus familias, para reunirlos en sociedades artificiales. Aun suponiendo (y perdónese la osadía de la suposición) que nuestras sociedades escolares no fueran regidas tontamente, su existencia significaría siempre un pecado grave contra la higiene, uno de cuyos preceptos fundamentales es, sin duda, *evitar las aglomeraciones aun de individuos sanos y adultos*.

Pero no tenemos la intención de romper hoy lanzas con enemigos que el tiempo ha de vencer. Queremos simplemente llamar la atención sobre una memoria que en Europa ha encontrado gran resonancia.

Baradat presentó al *Congreso Británico de la Tuberculosis*, de que hablamos aquí el otro día, una memoria sobre la educación moderna considerada como causa predisponente de la tuberculosis. El mismo médico acaba de ser encargado de la redacción de una relación acerca de los «establecimientos centralizados de enseñanza y la tuberculosis», en el *Congreso de Asistencia Familiar* de París.

Baradat en su reciente trabajo, ha multiplicado las pruebas al apoyo de las ideas de su primera memoria. Atenuada la tinta negra del cuadro que hace de los internados europeos, se tiene el cuadro de nuestras propias escuelas. Baradat expone los pormenores de los múltiples peligros que amenazan en un internado la salud de los niños, no ya solamente de los que llegan con el germen de la tuberculosis (que se desarrolla entonces con una rapidez espantosa,) sino también de aquellos que entran enteramente sanos. La aglomeración escolar desarma, en efecto, á los organismos contra el contagio que les acecha, imponiéndoles una violación perpetua de la higiene. Ni se hace ningún examen médico preliminar á los alumnos, ni la construcción de los edificios en que son alojados ha sido bien meditada. Tuberculosos y sanos son confundidos en una promiscuidad culpable. Se les ordena luego la inmovilidad, el silencio, la atención, olvidando que los seres de la naturaleza no están quietos sino cuando están enfermos. Los recreos, los paseos, los ejercicios gimnásticos, son vanos simulacros que no bastan para la expansión de órganos demasiado comprimidos. La ausencia de limpieza verdadera en el edificio y en los cuerpos, la falta de precauciones, atenúan todavía la resistencia vital del niño. ¡Señálese en Costa Rica un solo colegio ó una sola escuela con su estanque de natación ú otros baños cualesquiera! Adiciónese á todo ello el cansancio cerebral acaparando las fuerzas vitales, agotando el vigor que el individuo debía reservar para las faenas de más tarde, adiciónese el fastidio y la tristeza que impiden la reacción vigorosa del organismo, y díjase si los pedagogos á la moda no son, cual más, cual menos, verdaderos asesinos.

C.

Por fin....

Habló *Juan Verdad* desde las columnas de *La Prensa Libre* y dijo..... muchas cosas injustas, falsas y apasionadas.

Calma, colega, calma. Deje su señoría los extravíos del fanatismo nacionalista á un lado, y venga con nosotros (ya que de puritano se precia) á combatir contra la inmoralidad que está á punto de triunfar. Y no miente á EL FIGARO como portavoz del civilismo disidente, ni de partido ni agrupación alguna.

Este periódico no recibe inspiraciones de los de afuera. El criterio que ostenta es de *la casa*. No tiene compromisos con jefes ni le importa el triunfo de tal ó cual personalidad.

Luchamos por el establecimiento del sistema republicano, no como fin, sino como medio de acelerar el de otros ideales más amplios, más generosos, más humanos.

Ya lo sabe *Juan Verdad*.

Si le interesa nuestro programa, eche á un lado toda esa fraseología malévolá, y abandone la cantinela de que somos «principistas... sin principios».

EL FIGARO, combatirá siempre á los hipócritas, á los malvados y á los farsantes. Esto al menos, es principio de moralidad.

Lo demás..... se nos dará por añadidura, según reza el Evangelio.

LUCENTUM

La Causa

Inocente alegría la de los liberales, que ya creen aporillado el muro de la reacción.

Están gozosos ¡los cándidos! sólo porque empiezan á clamar (ó á declamar) contra el clericalismo, algunos de los que fueron sus encubridores y sus cómplices.

Entre los liberales hay muchos que empiezan á comprender ahora lo que antes no creían: que España carece de independencia por ser dominio del Papa.

Los que se burlaban hace poco tiempo de nuestros ataques al fanatismo y á sus mantenedores, se calan ahora el morrión de miliciano y claman por la libertad de las conciencias.

¡Todo inútil!

No bastan ni bastarán las libertades escritas ó que pueden escribirse en las leyes del Estado, para salvar á los pueblos del cáncer que los corroe.

Es verdad que en los países libres, en las naciones cultas y en los pueblos relativamente civilizados, existe en las costumbres, lo mismo que en las leyes, una tolerancia religiosa que en España se ha perdido. Pero en todas partes se mantiene la lucha religiosa, más ó menos intensa, pero perdurable; mientras dure la causa, perdurará el efecto.

Porque el mal no estriba en que haya frailes, jesuitas y canónigos, sino en el causante, en la causa primordial, en el mito que al cabo de tantos siglos perturba las conciencias como en las eras salvajes.

En vano dijo Newton: «no creais lo que no esté demostrado.» Muchos hombres, y la mayoría de las mujeres, siguen creyendo sin demostración.

Ni la casi universal tolerancia, ni los progresos universales en el orden científico, ni la mansa actitud de los descendientes mismos de Arbués y Torquemada (que ya no nos chamuscan,) pueden evitar las contiendas religiosas ni la persistencia de un fanatismo atávico.

Las luchas religiosas durarán siglos y siglos; serán más ó menos enconadas, serán ó no sangrientas, pero de todas maneras perturbarán los hogares y contendrán el avance de la civilización.

Por eso es inútil cuanto digan en la prensa y en las Cortes los que, pretendiendo acabar con fanatismos estúpidos, asisten á las prácticas de las religiones.

Es preciso divulgar la máxima de Newton, ¿A qué combatir las manifestaciones de la enfermedad si no se ataca al microbio?

Mucho se repite la frase de Gambetta; «El clericalismo es el enemigo.»

No: el clericalismo es una úlcera externa. El enemigo es Dios.

N. ESTÉVANEZ.

Información

Interior

Á CARGO DE CORREDOR

Don Juan..... Verdad, se *desfoga* contra nosotros en «*La Prensa Libre*», haciendo poco honor á su fama de escritor culto y correctísimo. Luego dicen que no injurian ni calumnian; nada nuevo nos dice don Juan, lo mismo que antes han dicho de nosotros, ó han dado á entender, cuando estábamos completos: que no somos honrados ni tenemos principios y que estamos vendidos al civilismo.....

Felizmente, estamos curados de espantos y no hemos de hacer caso, cuando de honradez de carácter y de principios se nos hable, sino á quienes puedan hablar de eso.

El mismo don Juan Verdad que excomulgó con frases biliosas á los Redactores del «*Nuevo Bozaccio*» por escribir precisamente en un estilo que á uno de ellos había elogiado antes.....!

«**El Figaro**» saldrá semidiario durante el mes de febrero únicamente. Trabajos de alguna importancia que habremos de realizar, nos impiden atender por ahora á las inmensas tareas de un diario. Esperamos poder continuar en el mes de marzo, sacando todos los días nuestro periódico.

Nos refiere un amigo que ha sido estafado por cierto jovencito moreno y muy avisado, á quien dió á vender una suma regular en billetes de lotería. El tal es también vendedor de periódicos, y por cierto que á nosotros nos debe algo que se llevó y no volvió á parecer.

Hay que librarse de esos viciosos precoces.

En Curridabat nos cuentan que hay como veinticinco familias veraneando.

El último domingo, parece que organizaron un baile en la plaza y que ésta parecía llena de danzantes.

Hermoso espectáculo debe haber sido ese de la juventud y la hermosura bailando al aire libre. Así debieran ser los bailes, especie de ejercicio en campos amplios y no rozamientos cadenciosos en habitaciones calientes y sin aire.

Habla «*La Prensa Libre*» de ciertos crímenes cometidos en estos días. Asegura el colega que ha oído decir que se trata de infanticidios, é invoca la acción de la policía y la sanción social contra las madres criminales.

Si eso es verdad, pedimos también el cumplimiento de la ley.

Viajero. — Partirá en breve para Nueva Orleans, el señor don Mariano Guardia.

De gravedad está enfermo don Manuel Argüello Mora. Nos dicen que contrajo la dolencia en Limón, á donde fue á pasear en busca de salud. Lo deploramos.

Se murmura por ahí que lo del canal es asunto concluido. ¿No lo decíamos? Si desde que nacimos estamos oyendo esas cosas! Lo sentimos por los que creían haber encontrado la piedra filosofal.

El unico establecimiento surtido con sombreros y calzado de todas clases, en Alajuela es el de José Figueredo.

En Alajuela

Participo al público que he establecido un taller de GALVANOPLASTIA.

Me hago cargo de dorar, platear y nikelar piezas y vasos de ornamentación para iglesia. Nikelo á la perfección revólveres, instrumentos de cirugía y retoco objetos deteriorados.

Me encontrarán todos los sábados en San José en "Las Ciudades de Italia."

Ermenegildo Molinari.

Jaime Granados Chacón

Agrimensor Público

Ofrece sus servicios profesionales y recibe órdenes en Cartago, en su casa de habitación.



La En Mascota y en La Farmacia del Doctor Rodríguez

LA MASCOTA

Agencia del afamado

COGNAC ROBIN

Pagés y Cañas

Ricardo Kriebel

-Dentista alemán-

Trabaja por medio de la electricidad con aparatos y materiales modernos de primera clase. Esta nueva instalación le permite hacer las obras más difíciles que pueden ejecutarse en Europa y los Estados Unidos de Norte América.

Calle 19 Norte.—Casa de don J. Madriz,—antiguo despacho de los doctores Calnek y Ulloa.

TEEFONO N° 22

CABALLERIZA

Del 15 del corriente mes en adelante, alquilo el local que actualmente ocupan con su Caballeriza los señores Escribano,

Entenderse con

JOSEFA GONZÁLEZ V. DE BONILLA.

AVISOS ECONOMICOS

Manuel Coto Fernández

Abogado y Notario

San José

AVISO

Vendo aquí y en Santa María semilla de zacate pitilla y novillos para bueyes. San José, Enero de 1902.

Jorge Mora C.

UNA OFERTA LIBERAL.

Un caballero, residente de Hammond, Indiana, E. U. A., descubre el remedio para la pérdida de virilidad y mandará información sobre este, libre de gastos, a CUALQUIERA PERSONA QUE SUFRA.

La gratitud es una de las calidades más nobles del corazón humano, y esta calidad la ha demostrado bastante el Sr. don Carlos Johnson de Hammond, Indiana. Este caballero sufrió por muchos años las agonías de la pérdida de virilidad, de la vejecencia y enfermedades similares. Consultaba a varios médicos, tratólos con remedios, pero sin resultado. Después de haberse perdido la esperanza, se dio a la lectura de un libro que le dio a conocer el Sr. Johnson. Después de haber leído el libro, se dio cuenta de que el Sr. Johnson había escrito un libro que le dio a conocer el Sr. Johnson. Después de haber leído el libro, se dio cuenta de que el Sr. Johnson había escrito un libro que le dio a conocer el Sr. Johnson.



Muy señor mío:—No puedo ser franco con usted, pero me voy a sentir muy bien si usted me recomienda a los señores de Hammond, Indiana, E. U. A., para que me envíen el libro que me dio a conocer el Sr. Johnson. Después de haber leído el libro, se dio cuenta de que el Sr. Johnson había escrito un libro que le dio a conocer el Sr. Johnson.